

Entrega de maquinaria donada por Japón a Obras Públicas

En primer lugar, muchas gracias por acompañarnos en este importante evento para el país, y muy especialmente para el Ministerio de Obras Públicas y por supuesto, para este gobierno.

Ya conocen ustedes y no tengo que alargarme mucho para hablarles de la trascendencia de esta donación que ha hecho a El Salvador, el gobierno de Japón y de la solidaridad que siempre ha mostrado el gobierno del pueblo japonés, con nuestro país.

Por esta razón, quiero hacer llegar, mi sincero agradecimiento al gobierno japonés, señor Embajador, porque su generosidad ha permitido que contemos con estas maquinas que aquí vemos, que son realmente impresionantes y que son parte del “Programa de mejoramiento de las capacidades para enfrentar los desastres naturales ocasionados por el cambio climático”.

Japón ha destinado también, 1,500 millones de yenes, que como ya no los decía el Señor Embajador, equivalen a cerca de 16 millones de dólares, para la compra de esta maquinaria, equipo y por supuesto, capacitación destinadas al Ministerio de Obras Públicas.

Hoy estamos recibiendo 142 máquinas pesadas, que nos ayudarán a enfrentar las consecuencias de la vulnerabilidad, a través de obras de adaptación y mitigación. Por supuesto, por razones de espacio, no tenemos el total de la maquinaria. La mayor parte de ella se encuentra todavía en las instalaciones que se han habilitado en el Centro Internacional de Ferias y Convenciones, contiguo al plantel de La Lechuza, del ministerio de Obras Públicas.

Quiero destacar, para los invitados, sobre todo para los amigos y amigas de la prensa que hoy nos acompañan, que esta donación es excepcional y a la vez estratégica para nuestro país y por eso estamos especialmente agradecidos. Y quiero explicar, por qué digo que es excepcional, porque de acuerdo con nuestra calificación como país de renta media, en cuanto a ingresos per cápita y aplicando estrictamente sus criterios de cooperación, Japón normalmente, normalmente no destinaría este tipo de donaciones, a un país como El Salvador. Sin embargo, tras el paso de la Tormenta Ida, técnicos japoneses visitaron el país y conocieron la realidad de nuestro país, de nuestro pueblo y la estrategia de prevención de riesgos y el enfoque de adaptación al cambio climático que hemos puesto en marcha como gobierno. Y esto determinó que justamente, estos técnicos que nos visitaron, se llevaran otra impresión del país y esto llevó a que el gobierno de Japón, hiciera esta donación, como apoyo específico al plan del gobierno que busca reducir la vulnerabilidad.

Además, esta donación se complementa con otro valioso aporte, que me comentaba el Señor ministro de Obras Públicas, que nos hará próximamente el gobierno de Japón, y me estoy refiriendo al envío de técnicos especialistas de primer nivel, que trabajarán en el Ministerio de Obras Públicas, para la consolidación de la Dirección especial de gestión preventiva del riesgo y adaptación al cambio climático y que será unidad pionera en toda América Latina. Esta unidad no la encontramos en el Ministerio de Obras Públicas, a pesar de su necesidad y en toda América Latina es la primera en su género, Dirección especial de gestión preventiva del riesgo y adaptación al cambio climático.

Concretamente, el próximo martes se firmará el convenio que nos permitirá contar con estos técnicos, durante tres años en el ministerio.

Pero a la vez, yo les dije que esta donación, además de excepcional, era estratégica. Y por qué es estratégica, por qué tiene importancia estratégica. Ustedes bien saben la enorme necesidad de nuestro país en materia de infraestructura social y productiva y de prevención de riesgos.

Sin embargo, a pesar de esta precariedad, hace más de diez años, las autoridades responsables, decidieron reducir drásticamente la capacidad ejecutora del Ministerio de Obras Públicas, no entendemos por qué, pero esta fue una decisión que se tomó hace diez años y al reducir drásticamente la capacidad de ejecución del ministerio de Obras Públicas, también redujeron con ello, sus posibilidades de dar respuesta a estas necesidades del país.

Como resultado de decisiones que yo calificó de erróneas, que se tomaron hace diez años, el Ministerio de Obras Públicas, que contaba con cerca de 850 máquinas para hacer obras y mantenimientos, pasó a tener 170 máquinas, 667 máquinas fueron a parar a diversos destinos y algunas por razones estrictamente políticas partidarias, fueron a parar a alcaldías del partido en el gobierno, sin ninguna explicación, más que la de, dar un apoyo partidario a la gestión de los municipios que estaban en manos, en ese entonces, del partido del gobierno.

Y así fue como en el 2009, cuando recibimos el gobierno, recibimos también el parque de maquinarias del Ministerio, con menos de la cuarta parte de todas las máquinas con las que contaba en el año 2000.

Además, la maquinaria que quedó, por supuesto, no es precisamente nueva, la que quedó, estas 170 que encontramos. De hecho, casi todas las que quedan se fabricaron 30 años atrás, y ya cumplieron su vida útil. Porque les estoy contando esta historia, porque este ministerio tan vital para el país, dada la situación de extrema vulnerabilidad que padecemos, este ministerio tan vital para el desarrollo del país, en lugar de haber incrementado su capacidad de trabajo, de ejecución de obra pública, de generación de empleo, la redujo drásticamente. Esta es la parte de la historia que no se cuenta, cuando diputados de oposición y sobre todo, del anterior partido en el gobierno, vienen en formar irresponsable, haciendo caso omiso de esta realidad, critican al ministerio de Obras Públicas, por su capacidad de Ejecución.

A raíz de esta decisión que se tomó hace diez años, el Ministerio de Obras Públicas se convirtió en una oficina para gestionar licitaciones, que solo beneficiaban a unas cuantas empresas amigas. En ese entonces, no se hablaba como hoy de transparencia, ni de ejecución, ni siquiera de generación de empleo. Vean lo paradójico de esto, porque es importante tenerlo presente. Cuando se toma esta decisión hace diez años, que reduce considerablemente la capacidad de ejecución y la capacidad para dar respuesta a las necesidades de la población de parte del Ministerio de Obras Públicas,... escuchábamos a nadie, hablar de falta de transparencia, cuando se decide pasar las dos terceras partes de la maquinaria, a otras instituciones; nadie hablaba de falta de transparencia. Nadie hablaba de que se había reducido considerablemente la capacidad de ejecución del Ministerio de Obras Públicas, nadie hablaba de que con esto, el Ministerio de Obras Públicas dejaba de generar empleo.

Esa es la institución que recibimos, amigos y amigas de la prensa, amigo y amigas de las comunidades beneficiarias, esa es la institución que recibimos. La misma que durante los últimos 20 años, no había reparado ni una tan sola, de las más de 400

cárcavas que se habían formado en todo el territorio nacional, por dar, tan solo un ejemplo. Ese fue el MOP que recibimos.

Y por qué hago referencia a esto. Cualquiera puede decir, bueno esa es historia pasada ahora lo que nos interesa es ver que se está haciendo en este momento. Bueno, bueno, hay que tomar...Falla de audio... Es broma Embajador, es broma, tenemos nuestras prioridades y es prioritario esto que han hecho ustedes.

Pero, es que interesa que tengan presente este análisis porque no se hace. Yo no lo veo en los columnistas que escriben en las entrevistas de televisión, en los reportajes que se hacen, yo no veo este análisis, no he visto hasta ahora alguien que sensatamente diga que el Ministerio de Obras Públicas hace diez años fue desmantelado en su capacidad de ejecución, nadie dice eso, y eso es lo que está haciendo el Ministro Gerson, con la ayuda en este caso del gobierno japonés.

Nadie se pregunta por ¿A dónde fueron a parar estas máquinas?, investiguenlo. ¿A quién se le dieron?. ¿Por qué se le dieron?, investiguenlo.

Quienes están preocupados ahora por el problema de la transparencia, están cuestionando hasta el Reglamento de Acceso a la Información Pública que como gobierno hicimos, por qué no se preguntan por esto, por estas cosas concretas, dónde fueron a parar esas máquinas y por qué se tomó esa decisión.

Por qué este ministerio que lo recibimos a penas hace dos años y medio en los 20 años atrás, no había reparado ni una tan sola de las 400 cárcavas que ya se habían formado, de ahí la importancia estratégica de esta donación. Yo dije que era excepcional y estratégica, porque contribuye a esta transformación profunda que queremos generar en el Ministerio de Obras Públicas.

Esta maquinaria nos permitirá reaccionar inmediatamente en la remoción de escombros, inundaciones, intervención en casos de sismos, Dios quiera no enfrentemos más sismos, pero bueno , tenemos maquinaria para intervenir en caso de los desastres provocados por sismos, en la liberación y reconstrucción de vías, reparación de cárcavas, porque todavía tenemos cárcavas que reparar, en los deslizamientos, que se producen cuando hay fuertes tormentas, en la liberación de obstáculos en carreteras y otras situaciones que pongan en riesgo la integridad física de personas y de sus bienes.

Esta maquinaria, nos ayudará en momentos de crisis a salvar vidas, e incluso a brindar apoyo solidario en emergencias a nivel centroamericano.

Si el gobierno de Guatemala que padece una situación también de vulnerabilidad, Guatemala, las tormentas le golpea con la misma dureza que nos golpean a nosotros. Si el Gobierno de Honduras, Nicaragua, de Costa Rica nos solicita apoyo, estamos en la capacidad de brindar apoyo solidario.

Como ven, tenemos motivos para estar contentos esta mañana y por supuesto muy agradecidos con el gobierno y con el pueblo del Japón. Estas 142 máquinas servirán para el desarrollo de la zona oriental y central del país, para llevar más trabajos de obras públicas en departamentos importantes como San Salvador, que concentra una gran actividad productiva y se conectan vías principales que llevan hacia grandes polos comerciales que traen beneficio a toda la nación.

Pero no vamos a concentrar esta maquinaria únicamente en la capital. Me comentaba hace unos minutos el Ministro Gerson Martínez, que una buena parte de esta

maquinaria también estará destinada a la zona oriental del país, al plantel de San Miguel que ya existe y algo muy novedoso, un nuevo Plantel que está siendo habilitado por el Ministerio de Obras Públicas en las cercanías de la Ciudad Puerto de La Unión.

Estos planteles del Ministerio, el de San Miguel y el que vamos habilitar dentro de pronto en La Unión, ejecutarán las obras de infraestructura necesarias para desarrollar las zonas donde operan y por supuesto para ... el potencial que tiene la ciudad puerto, como polo de desarrollo en nuestro país.

Además, la zona para central también se va a ver beneficiada con esta maquinaria, puesto que vamos a reforzar el plantel de Miraflores, en el departamento de La Paz. Recordemos que esta zona, muchos municipios en el Departamento de La Paz en la zona para central fueron duramente golpeados por las tormentas tropicales, por la Tormenta Ida y por otras tormentas que nos han azotado.

Con estas máquinas, por tanto, vamos a seguir construyendo obras de protección a la vida, además de viviendas y obras de conectividad.

Amigos, amigas:

Paralelamente a la labor que facilitarán estas máquinas, el MOP lleva adelante un ambicioso plan de realizaciones a través de llamados a las empresas del sector.

Hace pocos días el Ministro Gerson explicó que antes de fin de año vamos a estar sacando a licitación obras por un valor de 107 millones de dólares.

Con esas licitaciones vamos a construir caminos, carreteras, puentes y se van a ejecutar obras de mitigación de riesgos.

Dentro de esas licitaciones, por supuesto, tenemos obras importantes como es la emblemática construcción del Bulevar Diego de Holguín, que finalmente se hará a través de un llamado a empresas, luego de que hayan sido declarados desiertas las licitaciones anteriores, los llamados anteriores.

Estas obras de importancia también a la par de la Diego de Holguín, entre otras están, la del Puente San Isidro, el Río Lempa y nuevos tramos de la Longitudinal del Norte que todavía tenemos que construir.

Me estoy refiriendo concretamente a la vía que conecta Nueva Concepción, Atiocoyo y Zapotitán, cuya concreción insume, una inversión de más de 30 millones de dólares.

Antes de despedirme, quiero destacar que el año próximo será un año de ejecución de muchas obras que darán empleo a miles y miles de salvadoreños y salvadoreñas.

Será como lo dije en mi discurso de aniversario que recientemente pronuncié en la Asamblea Legislativa en junio pasado, será un año de apuesta por la producción, por el empleo y por la recuperación económica.

Haremos frente, de ese modo, a la adversa realidad internacional, que se genera en la crisis que viven ya algunos países altamente desarrollados de la Unión Europea, pero también los Estados Unidos, país con el que estamos muy vinculados, no solo por la presencia de cerca de 3 millones de compatriotas que viven y trabajan en los Estados Unidos, sino también porque buena parte de lo que exportamos va a parar al mercado de los Estados Unidos y si ese mercado entra en crisis y deja de comprar lo que exportamos esa crisis acabará impactándonos.

Ahí es cuando entonces la inversión pública se convierte en generadora de empleo y ahí es cuando la caída de la inversión privada como resultado de una crisis es complementada por un aumento de la inversión pública en la magnitud de la que pretende hacer el Ministerio de Obras Públicas.

No vamos a responder a las dificultades de arrastre y a las que se generen en los próximos meses con ajustes en los programas sociales como nos están pidiendo nuestros críticos. Yo no entiendo por qué nuestros críticos insisten en que nosotros acabemos con los subsidios, cuando sí, hemos mantenido los subsidios aunque los estamos focalizando y racionalizándolos para hacer que estos subsidios lleguen a quien más lo necesita es porque tenemos una población altamente vulnerable que necesita de estos subsidios.

Pero nuestros detractores nos están dando la recomendación inhumana de que terminemos con los subsidios, de que toquemos los programas sociales.

Fíjense que ahí hay algo que no era objeto de comentario, pero que me provoca hacerlo, porque cuando presentamos el Presupuesto General de la Nación, para el próximo ejercicio fiscal, inmediatamente, pero también casi de inmediato en los noticieros de televisión y radio, aparecen diputados, sobretodo del Partido ARENA, algunos columnistas que tuvieron las riendas del país en su momento, que ya gobernaron porque algunos de estos fueron ministros, y adonde han llevado el país, a donde lo han conducido.

No tienen la solvencia ni moral ni profesional mucho menos política para hacernos recomendaciones, pero se las permitimos.

Y se quejan de que hemos aumentado la planilla, que estamos contratando más trabajadores del sector público y no caen en la cuenta que necesitamos más policías en las calles. Es este Gobierno el que ha contratado más policías y va seguir contratando más policías para dar seguridad, al contratar más policías se traduce en más salarios y prestaciones para los policías, uniformes para los policías, armas para los policías, equipo de comunicación, vehículos. Tenemos que aumentar entonces nuestra inversión en bienes y servicios.

Y lo mismo con los militares, tenemos que contratar reservistas y poner más militares en las calles. Y lo mismo con los nuevos custodios penitenciarios, que los estamos preparando con la escuela penitenciaria que recién creamos.

Y lo mismo con los ECOS de la reforma de Salud que nos lleva a contratar más médicos, más enfermeras, más paramédicos, más trabajadores de la salud. Y lo mismo con la educación, que tenemos que contratar más maestros, y tenemos que pagarles mejor a nuestros maestros, y mejor a nuestros trabajadores de la salud, y lo mismo también con trabajadores de Obras Públicas.

Entonces qué es lo que quieren estos señores, que respondamos ante la crisis haciendo ajuste en el programa social, por qué quieren que sea el pobre el que se ajuste el cinturón, por qué no se lo ajustan ellos, por qué quieren que se al pobre el que se ajuste el cinturón.

Si el Gobierno ajusta y recorta los programas sociales, eso se traduce en que el pobre es el que se ajusta el cinturón. Qué más se va a ajustar el pobre, ya no se puede ajustar más, al pobre hay que ayudarlo, hay que mantenerle los subsidios para ayudarlo. Tenemos que mantener el subsidio al gas propano para ayudarlo, tenemos que mantener el subsidio a los hogares de bajos ingresos que consumen energía

eléctrica para ayudarles, tenemos que mantener el subsidio al transporte para que no suba la tarifa, para ayudarles. Estamos pensando en el que paga el pasaje, no estamos pensando en los empresarios del transporte, estamos pensando en el que paga el pasaje, que no se lo vayan a subir, tenemos que mantener el subsidio al agua para que no suban las tarifas, no suban más.

Si no tuviéramos esos subsidios lo que los pobres pagarían por energía eléctrica sería mayor de lo que están pagando en estos momentos. Yo entiendo que la tarifa subió, pero afortunadamente ahora ya hubo un anuncio de que la tarifa va a bajar, afortunadamente. Pero tenemos que mantener los subsidios.

Entonces no se piden que hagamos ajustes en los programas sociales. Por el contrario a quien me pida ajustes de los programas sociales, yo le digo este Gobierno no va a hacer ajustes en los programas sociales, por el contrario vamos a apostar a sostener e incrementar el consumo de los sectores populares, para que nuestras empresas trabajen y puedan generar empleo, la mejor inversión que se puede hacer en momentos de crisis es invertir en los pobres para sacarlos de la pobreza y convertirlos en clase media consumidora, eso es lo mejor que podemos hacer. Ya otros países hay demostrado que ese es el camino que se debe de seguir.

Por lo tanto, por lo tanto, aprovechando la presentación que hicimos hace poco a la Asamblea Legislativa del presupuesto para el próximo ejercicio fiscal, quienes han aconsejado al Gobierno que cortemos esos programas de apoyo a los sectores más vulnerables de la sociedad, la respuesta es no vamos a recortar esos programas de apoyo a los sectores más vulnerables de la sociedad.

Y les voy a dar un titular, quienes nos están dando consejos, que en el fondo representan recortar programas sociales, yo les digo, no voy a hacer caso a consejo de fracasados que no hacen más que repetir fracasos del pasado.

Si ese método de recorte de gasto social que ellos aplicaron, que ellos lo hicieron, ellos recortaron la maquinaria que tenía Obras Públicas, la recortaron, la trasladaron a saber a dónde, si ese método que ellos aplicaron hubiese sido exitoso, no tendríamos los niveles de pobreza que tenemos ni de inequidad social, ni de violencia, ni de delincuencia que tenemos en la actualidad.

Como dice una canción, y perdonen que me ponga un tanto poético, pero señores no vamos a tropezar otra vez con esa misma piedra, al contrario vamos a remover esa piedra.

No vamos a castigar a los pobres con la crisis.

Esta vez vamos a hacer lo que ustedes no hicieron, vamos a ayudarlos, como lo hemos venimos haciendo.

Vamos a ampliar nuestros programas sociales, como es el caso de la Pensión Básica Universal para adultos mayores de 70 años.

Tampoco detendremos nuestra tarea en virtud del próximo proceso electoral, del que participan todos los municipios y todos los partidos políticos.

Seguiremos, como hasta ahora, trabajando de la mano con todas las alcaldías, en todo el territorio nacional, para llevar adelante los proyectos de infraestructura que la población necesita y espera de nosotros.

Esta es nuestra apuesta con la reactivación, por el futuro de las familias salvadoreñas y por la construcción de obras con transparencia y eficiencia.

Es el camino que el Gobierno y el Estado de El Salvador está trazando para llevar al país hacia un verdadero cambio, un cambio para el desarrollo, un cambio para el progreso, un cambio para la igualdad y la justicia social.

Agradezco nuevamente a todos y a todas por habernos acompañado. Reitero mi agradecimiento al gobierno del Japón, especialmente al gobierno de Japón porque representa un pueblo solidario.

Si algo me conmovió, aparte señor Embajador, del impacto de la pérdida de las vidas humanas, de la pérdida de bienes, del daño a la infraestructura que provocó el tsunami, el pasado tsunami en su país, si algo realmente me impactó además de eso, es la solidaridad que aún en tiempo de crisis ha demostrado el pueblo japonés.

Quiero que sepan que a los días del tsunami, la Embajada de Japón nos comunicó y la Agencia de Cooperación japonesa nos comunicó que sus cooperantes no se iban a ir del país, a pesar que muchos de ellos vivían en las zonas que fueron desbastadas por el tsunami y a pesar que muchos de ellos tenían familiares que habían perdido sus casas y sus bienes, pero aquí se quedaron, no se fueron.

Quiero por lo tanto, por su intermedio señor Embajador, que trasmita el reconocimiento del Gobierno y el pueblo de El Salvador hacia el gobierno y pueblo de su heroico país.

Quiero también transmitir por su intermedio, señor Embajador, nuestra solidaridad nuevamente a todas las víctimas del drama vivido por su pueblo a raíz del terremoto y tsunami sufrido el pasado mes de marzo.

Estaremos siempre junto a ustedes, como ustedes han estado también junto a nosotros, que Dios le bendiga, que Dios bendiga a su pueblo y su gobierno.

Que Dios bendiga a El Salvador.

Muchas gracias